



E L D U E N D E V E R D E

TRISCUSPASCOS

Octavio Ferrero

Ilustración: David Pintor



ANAYA

*Esta obra fue ganadora, en la categoría local,
del XXXVII Concurso de Narrativa Infantil Vila
d'Ibi, convocado por el Ayuntamiento de Ibi en
colaboración con Anaya.*

© Del texto: Octavio Ferrero, 2020
© De las ilustraciones: David Pintor, 2020
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2020
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

1.ª edición, febrero 2020

Diseño: Taller Universo

ISBN: 978-84-698-6654-2
Depósito legal: M-148-2020

Impreso en España - Printed in Spain



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



EL DUENDE VERDE

Octavio Ferrero

TRISCUSPASCOS

Ilustración: David Pintor

Q U E R I D O L E C T O R

Si tienes este libro entre las manos, puede que sea un buen momento para pararte a reflexionar.

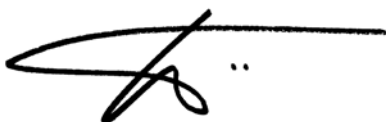
Presta mucha atención porque, aunque creas que esta historia es una ficción, un invento, un cuento que pueda sonar a chaladura..., todas las personas, más tarde o más temprano, lo recordemos o lo hayamos olvidado, todas, hemos conocido en algún momento de nuestras vidas a Triscuspascos.

Si al escuchar este nombre se te ha puesto la piel de gallina..., sí, no solo a ti te ha ocurrido. Si no es así, puede que lo que vas a leer te refresque la memoria. Pero si esto no ocurre, si nunca has oído hablar de Triscuspascos, existen dos opciones: primera,

que aún no te hayas cruzado con él, ten paciencia; segunda... es cierto, quizás no todas todas las personas lleguen a conocerle. Sí, ya sé que había dicho lo contrario, pero así es: algunas personas jamás lo hacen, nunca llegarán a conocer a Triscuspascos.

¿Por qué? No tengo respuesta, es otro de esos misterios que existen. Pero eso sí: esas personas se cuentan con los dedos de una mano y, no tengas ninguna duda, esas personas son realmente especiales. Te lo aseguro.

Presta mucha atención a lo que aquí vas a leer...

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, sweeping horizontal stroke that loops back under itself, followed by a small double quote symbol (").

*A Lorena y a Marco,
con los que he aprendido este nuevo
y divertido idioma.*

PRIMERA NOCHE

DE NO haber sido por aquella piña que cayó del árbol justito encima del pie desnudo de la tía Dalia... Con el susto, la tía le dio una patada a la mesa del desayuno. En la mesa había una gran jarra de zumo recién exprimido, papá saltó por los aires intentando atraparla y, al caer su silla hacia atrás, arrastró una baldosa dejando al descubierto un agujero en el suelo. Con el lío del zumo, solo yo me di cuenta. Así fue como empezó todo.

La jarra cayó, se rompió en mil pedazos y el zumo se perdió por entre las baldosas de la piscina.

—¡Cuidado con los cristales! —Mamá siempre chillando.

—¡Se acabó el descanso! ¡Mucho estaba ya durando! —espetó la tía Dalia levantándose de un salto.

Mamá intentando volver a levantar la mesa, papá y la tía barriendo los cristales... Yo solo podía mirar al agujero negro del suelo. ¡Imagínate! El agujero sería del tamaño de tu cabeza, más o menos, igual exagero, y de pronto aparecieron dos enormes globos de color amarillo.

—¡Hala! ¡Deja de contar mentiras!

—No son mentiras, te lo cuento como pasó. Pero si quieres, aquí lo dejamos...

—No, no, sigue, ¿qué eran los globos?

—Aparecieron de pronto. Pensé en dos luciérnagas, todos los veranos se ven algunas en el jardín. Luego, tan rápido como habían aparecido, desaparecieron y volvieron a aparecer los dos al mismo tiempo.

—¿Cómo puede ser?

—Sí, tonto. Porque eran dos ojos, y pestañearon. Una, dos y tres veces.

—¡Maaaaaaaamááááááááááááááá!



SEGUNDA NOCHE

—**VUELVE** A contarme la historia de los globos amarillos, Sofía.

—¿Para qué? ¿Para que vuelvas a llamar a mamá? No, ya no te cuento más.

—Pero, entonces, ¿pasó de verdad?

A ver, yo tampoco me lo podía creer. Me miraban desde la oscuridad del agujero, de eso estaba segura. Así nos quedamos un buen rato, observándonos desde lejos. De no haber sido por aquel pájaro... Yo lo vi. Se posó en la rama, la hizo tambalear y por eso cayó la piña que golpeó el pie de la tía Dalia. El susto, el zumo por los aires, papá lanzándose a por la jarra, el agujero en el suelo y los dos globos amarillos mirándome fijamente.

Fui yo quien dio el primer paso. Muy despacio, me senté un poquito más cerca del agujero.

Lo hice con cuidado, no quería asustarle. Los globos amarillos seguían parpadeando de vez en cuando; lo hacían muy deprisa, como si no quisieran perderse detalle. Le tiré dos cerezas que habían caído al suelo, junto a la mesa, la jarra y el resto del desayuno.

—¿Por qué le tiraste dos cerezas?

Igual que entraron en el agujero, salieron de él.

—¿Enteras o solo el hueso?

—Enteras, pesado.

Pensé que se había asustado porque ya no conseguí verle en todo el día. Volví de nuevo al agujero antes de comer, a media tarde y cuando ya comenzaba a anochecer, y ni rastro de los dos globos amarillos.

—Y entonces... ¿Así acaba la historia?

—La historia no ha hecho más que empezar.

Í N D I C E

Primera noche	9
Segunda noche	13
Tercera noche	19
Cuarta noche	23
Quinta noche	29
Sexta noche	37
Séptima noche	45
La mañana del día siguiente	57



EL DUENDE VERDE

Triscuspascos es... es...
Pues no sabemos muy bien lo que es, pero parece una bola de pelo naranja, o más bien rojiza. Tiene unos grandes ojos amarillos, un cuerpo muy pequeño y una boca llena de dientecitos puntiagudos. Y solo quiere jugar con Sofía sin que nadie más les moleste, y menos el hermanito pequeño de su amiga.

Edad recomendada
para este libro:
A partir de 8 años

ISBN 978-84-698-6654-2



www.anayainfantilyjuvenil.com

1571224

ANAYA